

Alex Strodthoff

Nativo del bosque



Realizó una de sus prácticas profesionales en el Instituto Forestal de Sudáfrica y fue presidente del Centro de Alumnos de Ingeniería Forestal. Cerca del año 2000 partió a Alemania a cursar estudios de postgrado. Y regresó con más fuerza que nunca. Después de estar en otros trabajos, en 2004 enfrentó un desafío que lo motiva hasta hoy: la Gerencia General de la Forestal Río Cruces ubicada en la Décima Región.

¿Cómo influyó en su carrera haber estudiado en la UC?

Un exitoso desempeño en una empresa como la que dirijo actualmente, no depende de ser erudito en uno u otro tema, sino en tu capacidad de combinar disciplinas y estructurar ideas en búsqueda de las decisiones correctas. La formación profesional que recibí en la UC me dejó sólidos conocimientos en diferentes áreas asociadas a la industria silvoagropecuaria y lo más importante, me permitió desarrollar una fuerte capacidad analítica, base para una adecuada toma de decisiones.

¿Cuál es su principal motivación en la empresa Río Cruces?

Río Cruces S.A. es una empresa emblemática en la industria forestal

nacional, por ser una de las pocas que se encuentran fuertemente vinculadas al bosque nativo. Nuestro principal desafío y una de las cosas que más me motiva, es demostrar que el bosque nativo chileno es un recurso muy valioso, capaz de constituirse en fuente de riqueza para aquéllos capaces de gestionarlo sustentablemente, lo que requiere de permanente innovación.

¿Qué proyectos tiene para el futuro?

Acabamos de crear un grupo de trabajo llamado Pro-Nativo que reúne a diferentes empresas, que presido desde hace un mes. Queremos avanzar fuertemente en el tema, con el objetivo de desarrollar nuevos negocios en forma conjunta y posicionar la marca Chile dentro de la industria mundial de maderas duras.

Estuvo un tiempo fuera de Chile, ¿cómo fue esa experiencia en términos laborales?

Tan pronto me titulé, no perdí tiempo en postular a una beca del Banco Internacional del Desarrollo (BID) y de la Fundación Hanns Seidel, la que me permitió efectuar mi postgrado en la Universidad de Freiburg, Alemania, la que siempre había considerado como el "Shangri-La" de las Ciencias Forestales. En esta ciudad, ubicada a los pies de la Selva Negra, viví con mi esposa (con quien me casé 2 días antes de partir) durante más de dos años. La experiencia fue maravillosa. Era tal el "ambiente forestal" que se respiraba en esa ciudad, que los conocimientos los adquirirías casi por osmosis.